

## Pregunta: Parece que mi hija no puede realizar los quehaceres a menos que la regañe. ¿Cómo podemos evitar esta pelea diaria?

¿La historia se repite? ¿Recuerdas que tus padres pasaron por lo mismo contigo? Por esto es importante: la American Academy of Pediatrics sugiere que involucrar al niño en los quehaceres de la casa regulares es beneficioso porque fomenta un sentido de responsabilidad en la niña y la ayuda a sentirse que es una parte esencial de la familia.

Y ayudar a los niños a ser cada vez más responsables de su aprendizaje y acciones es un componente importante para que tu niña se convierta en una aprendiz comprometida y autoridigida.

**Aprendizaje Comprometido y Autodirigido:** A través del aprendizaje podemos alcanzar nuestro potencial. A medida que cambia el mundo, también podemos cambiar mientras vivimos y aprendemos.

1

### Explica por qué el quehacer es importante.

Habla con tu niña para definir de manera clara el qué, cuándo, dónde y por qué de las tareas involucradas en el quehacer. Ayúdala a tener una apreciación mayor de la tarea al explicar por qué se debe realizar. Por ejemplo:

- “Pon tu ropa sucia en el cesto de la ropa sucia, así no tengo que andar buscando tu ropa por toda la casa”.
- “Tenemos que limpiar las migas de la mesa para que no se llene de bichos”.

Tu niña será más cooperativa si le das un poco de espacio para que renueve el “cómo” desarrollar la tarea.

2

### Motiva a los niños haciendo cosas positivas.

Reconoce los éxitos de tu niña al completar los quehaceres. Por ejemplo:

- “Hiciste todo lo que acordamos sin ningún recordatorio. Gracias.”
- “La mesa se ve muy limpia. Se ve que te tomaste el tiempo de hacer bien tu tarea”.

3

### Elogias las estrategias, no la inteligencia.

Carol Dweck de la Universidad de Stanford descubrió que los adultos que elogian a los niños por su personalidad (“eres inteligente”, “eres muy talentoso”) desarrollan lo que ella llama una mentalidad fija. Ellos comienzan a creer que estas características son innatas y no se pueden cambiar. Como resultado, quieren aferrarse a estas etiquetas y se vuelven

menos dispuestos a intentar cosas que son difíciles, si no parecen ser inteligentes. Por otro lado, los niños elogiados por sus esfuerzos (“te esforzaste mucho”) o sus estrategias (“descubriste como ponerte el calcetín solo”), desarrollan una mentalidad de crecimiento, donde ven sus capacidades e inteligencia como algo que pueden modificar. Los niños con una mentalidad de crecimiento son más propensos a esforzarse ante los retos.

Elogia a tu niña por las estrategias que usó al realizar estos quehaceres.

- “¡Descubriste cuántos tenedores poner en la mesa al contar cuántas personas hay!”

4

## Brinda a los niños libertad de cometer errores y aprender de ellos.

Los niños pueden no completar los quehaceres de la forma más eficiente y precisa. Ayúdalos a aprender de sus errores. Puedes hacer preguntas para ayudarlos a aprender. Por ejemplo:

- “¿Qué puedes hacer diferente la próxima vez?”
- “¿Qué salió bien? ¿Qué podría haber salido mejor?”

5

## Brinda a los niños tiempo para enseñar y aprender entre sí.

Cuando sea posible, permite que les enseñe a sus hermanos menores y a otros miembros de la familia cómo realizar los quehaceres del hogar y demostrar sus estrategias para hacer las cosas bien.